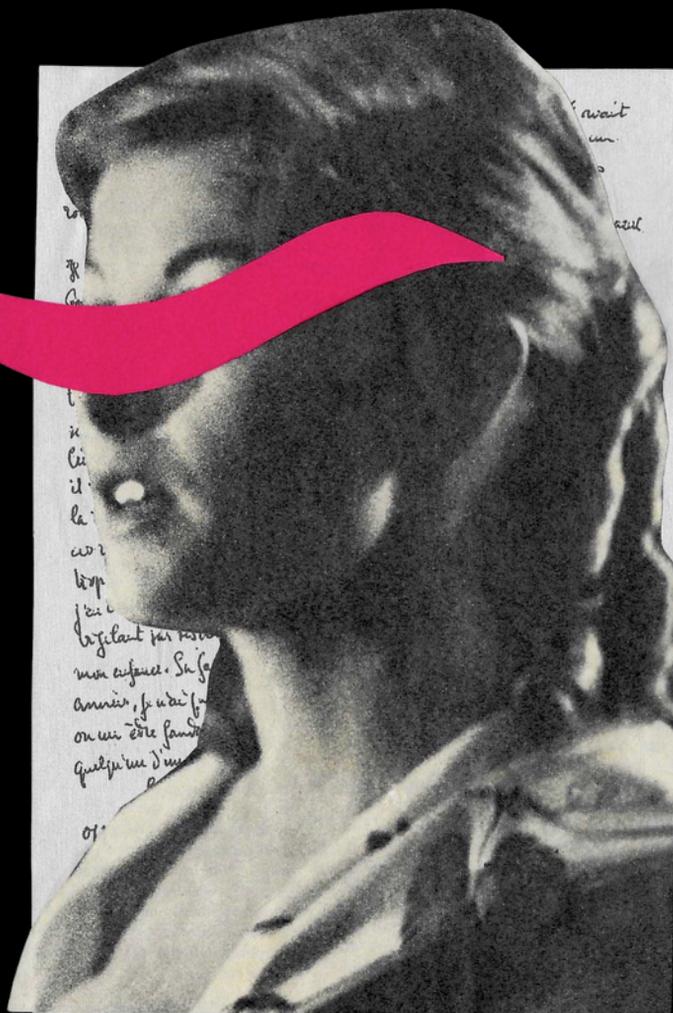


SÓLO HABÍA FRÍO

Antología del taller sobre violencia de género (2023)



SÓLO HABÍA FRÍO

Antología del taller sobre violencia de género (2023)

- © De los poemas, sus autores.
- © Edición y diseño, Oriette D'Angelo.
- © Collage de portada, Oriette D'Angelo.
- © Del título, Miyó Vestrini.

Publicado en diciembre de 2023.

Este trabajo está publicado bajo la licencia:



Creative Commons Attribution-NonCommercial-
NoDerivatives 4.0 International License.

Selección de textos del taller de literatura sobre violencia de género impartido durante octubre y noviembre de 2023.



Un testimonio sobre el horror | por Oriette D'Angelo

Pensé en comenzar este prólogo citando alguna estadística, algún dato oficial que validara todo lo que quería decir. Luego de pensarlo, no lo vi necesario. Todos sabemos que a diario asesinan, abusan, maltratan y vejan a alguien por razones de género. Todxs tenemos que escuchar sobre desapariciones, torturas, acosos. Todxs conocemos a alguien que conoce a alguien que sabe de alguien que ha sufrido abusos de algún tipo. Todxs, de alguna manera u otra, lo hemos experimentado. Esta fue la razón de ser del taller sobre violencia de género que dio paso a esta antología. A partir de este espacio, los, las y les participantes alzaron su voz a través de la poesía para intentar nombrar el horror. Inspirarse en otras voces, escribir en cadena, dar rienda suelta al grito. Juntxs creamos un espacio para contar y denunciar, para salvar historias a través de la palabra escrita. Luego de la escritura, vino esta muestra poética. Una forma de dejar testimonio, de recordar un espacio donde pudimos ser libres. Estas manos que escriben denuncian y salvan, recogen pedazos y alzan la mirada para pedir que esto no se repita, que todo aquello que dio paso a estos poemas no se repita. Aquí, ellxs dejan un testimonio. Yo quise reunirlos para no olvidar.

2 de diciembre de 2023

Déjame llorar un rato a solas.

*Pero sólo había frío
en el callejón de los cuchillos.*

Miyó Vestrini

Liwin Acosta

Otra crisis eléctrica

Crónica 1

Laura camina
de noche por una calle solitaria
va en minifalda
y con un escote
que deja ver sus mayores atributos

si algo le pasa no habrá manera de culparla
no habrá manera si el imbécil de Carlos
con quien iba a encontrarse
no hubiese apagado el teléfono
sobre su mesita de noche
de recién casado

de una esquina sale un hombre
como una bestia negra vomitada
por la oscuridad de un callejón hambriento
en su cartera gas pimienta
su única arma
pero le teme a la cercanía
siempre ha sabido que en ella
cualquier animal salvaje
es doblemente peligroso

Laura se detiene en un cruce
y en un instante luminoso
los postes de la calle se apagan
gracias a otra crisis eléctrica
ambos quedan vulnerables y perdidos
ella corre en dirección contraria con el alma en sus manos
deja los tacones tras su huida
y el asfalto comienza a astillarle los pies
la bestia negra ha perdido el olfato
es viejo y no quiere perseguir
los años le han robado el instinto

varios metros más allá
Laura se detiene con el rostro empapado en sudor
y con los dedos manchados de sangre
los postes se encienden nuevamente
con un suspiro la chica agradece
otro milagro más del tercermundismo.

Rabia inúndame para cortar cabezas como la hereje que soy,
que he sido
que siempre fui

Yo, mujer y mortal
destierro de mí la basura de ser tu imagen y semejanza
¡Soy lo que me da la gana!

Mis ojos no contendrán la ira de la amazonas, de la medusa, de
la mujer que quisiste dañar
Hoy Te destierro

Maru Florián Padrón García

Perdonarme

Por todas las veces que dejé que te arrebataran la palabra
Que te dejaran creer que tu inteligencia y tu resistencia
Eran una locura, una histeria, una psicosis

Perdóname

Por todas las veces que necesitabas ayuda,
Y te dejé caer en el abismo, te corté con mis propias manos,
Te emborraché, te hice pasar hambre, te corté con cuchillos y
navajas,

Ignoré tus llantos y súplicas, te dejé sólo en el piso frío
abandonade

Perdóname

Por todas las veces que lo has dado todo, amado tanto,
esforzado tanto, cuidado tanto,
Y aún así, no te amé a ti, no te dejé cuidarte, no te dejé
descansar, te seguí regañando por existir.

Perdóname

Por todos los insultos, las faltas de respeto, los golpes que dejé
caer sobre ti

Por las veces que no te defendí, que no te saqué de donde no te
permitían vivir

Por aquella vez que intenté asfixiarte con la almohada

Por aquella noche que te dejé dormir borrache bajo un carrusel
en un parque sucio

Porque prefería tu muerte, tu sufrimiento, tu enfermedad
A tener que aceptar que estorbabas o no te querían de verdad
Porque prefería creer que no eras suficiente y no te merecías su
amor
A que sí lo eras, pero ella no

Claudia Gómez

*Que te haga callar cuando estes a sola
con esa que eras vos
Mariela Gouric*

de pequeña
para hablar
esperaba.

esperaba que me notaran:
quieta
viéndolos
hasta que un
“cuéntame, mi amor”
se pronunciaba.
ahí, solo ahí,
abría la boca.

una niña que espera
se vuelve una mujer de labios lapidados.

me he convertido
en todas las piedras
que dispusieron
con esmero
sobre mi forma de amar:
la palabra.

Laurimar Hernández

La diana:

Y me quedo allí,
estática,
expectante,
a que claves el siguiente dardo.

Un pesado péndulo
florece en mis entrañas,
mientras el panorama
se envuelve de pesadas tinieblas

"Avanzas un paso, y retrocedes tres",
arroja uno de ellos,
como si yo hubiese sido la total responsable
cuando,
en realidad,
jamás pude haberlo predicho

No es mi culpa,
y lo sabes,
pero, ¿te importa?

El péndulo se mueve,
pero no de un lado a otro,
se hunde hacia abajo,
y vuelve a subir.

"Ten algo de solidaridad",
zanja otro dardo,
y se clava en mi frente;
brotan ríos de sangre,
furia,
y una molesta humarasca.

He hecho
hasta lo imposible
para comprenderte,
pero, ¿te vale?

Mi corazón corre frenético,
me hundo,
me ahogo,
me falta el aire.

"¿Por qué no puedes ser como las demás?",
el dardo consigue reposo en mi sien,
me ahogo en los lagos de sangre que brotan de mi cara.
Intento aguantarme las lágrimas mientras sigues
con tu charlatanería barata y punzante.

No soy "las demás",
pero, ¿lo entenderías?

Entre dardo y dardo,
hueco y hueco,
nace una bola de demolición,
y arrasa

con todo lo bueno
que alguna vez tuve.

Y tras ese,
cae otra ráfaga de dardos sobre mí:

“Eres demasiado temperamental”

“Eso no fue lo que acordamos”

“Debiste reaccionar mejor”

“Lo que dijiste estuvo mal”

“Así no sucedieron las cosas”

Lo peor es que
no puedo moverme
o pronunciar protesta alguna
porque, de una, zanjarás un

“Eres una maldita ingrata”

*“Tanto que he hecho por ti, ¿para que me
pagues así?”*

Siempre pones,
en tela de juicio,
mi criterio;
cuando el tuyo
deja mucho que desear

¿QUÉ

ESPERAS?

¿Que te aplauda
cada vez que me humillas?

la niebla que lanzas se vuelve más densa
y yo,
más invisible,
 apática,
 muda
 impotente
 dudosa
 miserable.

¿Por qué,
para complacerte,
tuve que perderme?

Volverme diana que ataja dardo tras dardo
 mordaz,
poste que solo ve las luces pasar entre la bruma,
 inanimada;
 sin voz,
 ni voto.

Grúa que carga con el peso
 de una maldita bola de acero,
 en el estómago y en el pecho;
llena de culpas y remordimientos
 que no son míos y que
 me oprime,
 me asfixia,
 me ata.

“No me sirves”.

“Pero, a mí, tampoco”

Qué triste darme cuenta,
ya con la frente agujereada,
ya con el alma asfixiada,
ya con la mente en llamas,
ya con el pecho oprimido,
ya con los ojos vidriosos,
de tanta fosca gris
que me nubla el horizonte.

Y que me toca
arrancarme las flechas
que no lancé;
pegar las piezas
de lo que yo
no rompí.

Jhensy Lucena Castillo

Cerrar la boca es cada vez más fácil

Estoy perdida y no puedo explicar

cómo

cuándo

dónde

dejé el silencio que guardé
cuando me lo pedían.

*

No tengo suficiente valor para decir lo que pienso

Lo que dice esta boca
está roto
mejor la callo
me llevo la boca
y la lengua
y los dientes
para alláááááá
donde el tiempo decrece.

Ana Mirabal Mujica

Soy la mujer que defiende

insistí en que yo no estoy en guerra
que activaba
el encuentro empático
que la micropolítica
que la palabra
amor

luego del último ataque
quedó la certeza
del arma que me apunta
de la garganta al coxis
quemando la luna
rompiendo la casa

no hay refugio
donde escupen cuchillos
envueltos en tela
que no recoge mi sangre

militar es inevitable

la violencia que recibo
no es mía

Neysaraí Paz Pérez

Otra de tantas

Al despertar
 les pregunté
¿Cómo ser
la mujer de tu historia?
La que te sedujo
 y te obligó a enloquecer.

Rabia, solo rabia me quedó
porque su locura era contagiosa
y destruyó
al buen hombre
que era.

 ¿Dónde estará esa mujer?
A la que le diste todo
le di todo, todo
 y te emborrachó
me emborrachó
de su belleza
de su risa.

Un rostro que vicia
Lo tuerces
Hasta que cruje
quiebras así

la risa que buscas en sueños
risa que escuchas junto a otras
a otros

Y la callo
la callas
las callas

Fue
la loca quien te vació el closet
Sí.
Me dejó la llave
en la cocina
y las ollas
seguían sucias.
Sucias como su ropa
como el pelo en la almohada
como el polvo
de yeso

en tus nudillos.

Mujer hermosa
Mujer desquiciada
Seguro se ríe
junto a otras locas
y ofrece de beber tus lágrimas
como ofrecía su

cuerpo

Se llevó todo, todo
todo y no dejó nada.

Como hicimos tantas otras
locas
que conocemos

la historia.

Johan Reyes

Las mujeres que me criaron eran dueñas de sus cocinas
de los sacrificios
con todos sus silencios.

El aliento roto de alguna quizá quedó en el retrete,
que también era suyo
al igual que el baño,
sus cerámicas blancas,
que limpiaban con un cloro amarillento
que les despellejaba las manos.

Las mujeres que me criaron no tenían guantes.
Todos decían que sus pieles eran de cuero recio
porque eran las pieles
de las pieles
de las mismas mujeres
de hace siglos.

Se lamían el corazón entre ellas,
curando con saliva el orden que hacía la casa.

No recuerdo que me haya alimentado un microondas.
El pan siempre lo recibí caliente de una voz que decía:
la comida está servida

Ya en la mesa
todas sucumbían al silencio con una mueca alegre
para que yo no pensara que me estaban criando
puras mujeres muertas.

Mauricio Ruiz

En las fibras

*Déjame llorar un rato a solas.
Pero solo había frío*

Miyó Vestrini

Cuando ella emprendió la misión
no lo entendí
no supe nombrarlo
a un hombre no le ocurre
no es común
cómo suena
en la boca en el vapor de la
vergüenza

Entendí en el vientre
en las fibras de los músculos
no se olvida
más tarde y luego ayer y antes de ayer
nunca se va

a

c

x
yxyxyxyxyxy
x
x
x x
x x

o

s

o

25

Revuelto y sin dormir
oigo los pasos
el tacón de la amenaza
amanece oscuro con las llagas en la pierna y más arriba
el frío
no se va se enrosca en el habla di lo que sientes

miedo

Sin saberlo entré en un mundo de penumbra
quise entender el daño porque
lo he vivido
el desaire
duele
trastorna

Con calma lo expliqué
ofrecí excusas
no puedo no
soy el hombre
para ti
no puedo
más
por favor
déjame
no más
cómo lo explico dime

qué quieres de mí

lo intenté fueron
palabras
súplicas
llanto y

solo había frío

Daymar Toussaint

Máscaras o sombras

*Has de saber que eres un campo magnético
hacia el que viajarán aullando clavos herrumbrados.*

Gioconda Belli

He decidido morder la piel del pasado
pero hay una vastedad proscrita

Nadie me dijo que iba a hallar resistencias
que mostrarse aterra
que mientras más trabajo interno
más sonido a perorata

Rasgar palabras frente a un mutismo
maternar
culpabilidad por saber:
es que piensas demasiado

Fluir
fluir de bruces
encallar: *óxido mortal de todos los naufragios*

No me interesa el desvío
el único caudal que busco
es hacia dentro

Biografías

Liwin Acosta (Coro, Venezuela, 1990). Escritor y fotógrafo.

Niyireé S. Baptista S. (Caracas, Venezuela, 1990) Escritora, narradora, docente.

Maru Florián Padrón García (Caracas, Venezuela, 1999). Pronombres: él/elle. Licenciada en lingüística, actualmente estudiante de un máster de traducción de la Universidad de Portsmouth a distancia. Su experiencia laboral ha sido muy variada, trabajando como orfebre, camarero, vigilante, secretarie, traductore y profesor de idiomas. Sin embargo, en todos sus proyectos siempre le acompaña un profundo interés en la comunicación como derecho universal y cómo una herramienta para avanzar en derechos sociales. Este año compartió su poesía en el micrófono abierto en el Orgullo Crítico de Málaga como Flor de Parchita, su persona drag. De esta experiencia surgió el deseo de compartir más su poesía desde la necesidad del activismo como persona con identidades disidentes. Actualmente reside en Córdoba, España.

Página web: <https://maruflorian.substack.com>

Twitter: @unlocalizedling

Email: marupadron14@hotmail.com

Claudia Gómez (Caracas, Venezuela, 2001). Estudiante de Letras en la Universidad Central de Venezuela. Poeta, ensayista y cultora del diario. Cuenta con un poema publicado en la primera edición del Fanzine Libre(s)tas (2022).

Laurimar Hernández (Trujillo, Venezuela, 2001). Tesista de pregrado en la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”.

Participante en la VII edición del Concurso Nacional de Microrrelatos del ‘Museo de la Palabra’ y del Concurso Literario Biblioteca Popular de Paraná. Ha realizado talleres de escritura de la mano de los escritores Oriette D’Angelo y Carmelo Urso.

Jhensy Lucena Castillo (Carabobo, Venezuela, 1992). Escribe. Compone. Hila. Ganadora del IV Concurso de Poesía venezolana *Ecos de la luz*, Ediciones Palindromus. Publicó *Horizonte de palabras con historias de mi lengua* en 2021. Obtuvo mención honorífica en el V Concurso Nacional de Poesía Joven Rafael Cadenas en 2020. Actualmente se dedica a la ilustración de libros a través de su proyecto de poesía visual y collage analógico, *Verso Lidio*.

Blog: Café de las Seis (cafedelasseis.blogspot.com)

Instagram: [@verso.lidio](https://www.instagram.com/verso.lidio).

Correo: verso.lidio@gmail.com.

Ana Mirabal Mujica (Maracay, Venezuela, 1992).

Neysarai Paz Pérez (Ocumare del Tuy, 1997). Estudió Letras en la Universidad Central de Venezuela, donde obtuvo el primer lugar del Concurso de Cuentos por el relato *No te culpes* (2017). Es escritora y ha dictado talleres de creación literaria en Libre Albedrío Agencia y en la Biblioteca Los Palos Grandes. Su cuento *Gardenia* (2022) fue publicado en *Contar +: Antología de relatos ganadores del concurso “Relatos Breves Diversos”*. Su poema “Polillas quedan” fue publicado en la revista digital *Digo.palabra.txt* (2023) y su relato “El peso de las cosas” fue publicado por la revista *Virgulieresis* (2023).

Instagram: [@neysarai.paz](https://www.instagram.com/neysarai.paz)

Johan Reyes (Caracas, Venezuela, 1999). Estudiante de Cine en la Universidad Central de Venezuela. Ganador del III Premio Internacional de Poesía Bruno Corona Petit; recibió una mención publicación en el séptimo Concurso Nacional de Poesía Joven Rafael Cadenas y fue finalista en el XIII certamen literario La Quema del Boto. Uno de sus textos fue publicado en el número 9 de la revista Casapaís. Actualmente trabaja, entre otras cosas, en su primer poemario.

Mauricio Ruiz (Ciudad de México, México). Es periodista y narrador. Ha vivido en Bélgica, Estados Unidos y Noruega. Es autor de las colecciones de cuento *Y sin querer te olvido* (Felou, 2014) y *Silencios al sur* (Felou, 2017). Parte de su obra ha sido traducida al francés y al neerlandés. Actualmente cursa el MFA de Escritura Creativa en Español de la Universidad de Iowa.

Twitter: @mauricio_ruiz_z

Instagram: @mauricio_ruiz_z

Daymar Toussaint (Miranda, Venezuela, 1996). Licenciada en Lenguas Extranjeras Aplicadas por la Université Jean Moulin Lyon III. Finalista en el 7mo Concurso Nacional de Poesía Joven Rafael Cadenas y egresada del Diplomado de Reflexión y Creación Poética de la Fundación La Poeteca (2023). Ha participado en revistas literarias como *Aullido*, *Casapaís*, *Revue des Muses*, entre otras. Traduce (ES y FR) y actualmente realiza una maestría de Estudios Hispánicos (Lyon, Francia).



Este libro se terminó de maquetar el 9 de diciembre de 2023 en Iowa City, día en que se celebra el **nacimiento de la poeta nicaragüense Gioconda Belli (Managua, 1948)**, quien también ha trabajado el tema de la violencia de género en su poesía.